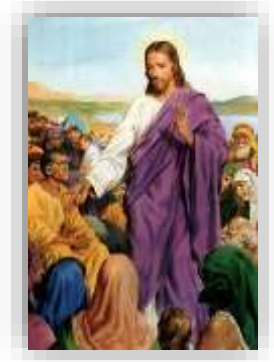




The Gospel & Homily ☩ el Evangelio y la Homilía 23 September 2018

25th Sunday in Ordinary Time - 25º Domingo Ordinario



Gospel Mark 9:30-37

Jesus and his disciples left from there and began a journey through Galilee, but he did not wish anyone to know about it. He was teaching his disciples and telling them, "The Son of Man is to be handed over to men and they will kill him, and three days after his death the Son of Man will rise." But they did not understand the saying, and they were afraid to question him. They came to Capernaum and, once inside the house, he began to ask them, "What were you arguing about on the way?" But they remained silent. They had been discussing among themselves on the way who was the greatest. Then he sat down, called the Twelve, and said to them, "If anyone wishes to be first, he shall be the last of all and the servant of all." Taking a child, he placed it in the their midst, and putting his arms around it, he said to them, "Whoever receives one child such as this in my name, receives me; and whoever receives me, receives not me but the One who sent me."



Homily

Our lessons today are examples of getting strokes, or recognition, for ourselves. In other words, to make our ego feel good about what we do; getting the acknowledgement without guidance from someone more wise than we are.

From the reading from the Book of Wisdom: "The wicked say: Let us beset the just one, because he is obnoxious to us..." We are wicked so let's beat up the good guy.

In the Psalm: "...haughty men have risen up against me, the ruthless seek my life; they set not God before their eyes."

From James: "Where jealousy and selfish ambition exist, there is disorder and every foul practice." I speak frequently of massive egos... ego that carries a person away... possessing them and all they do.

From Mark: "The apostles had been discussing among themselves who was the greatest." How shallow of them while they served Christ who was the greatest and taught them humility. More on that in a moment.

This week America was full of news about political stuff. Three years ago when I taught this lesson my words were, "full of political stuff and presidential debates. How notable that this 25th Sunday in Ordinary Time, again we have mascots on television to make a point.

Let's not talk about politics. My opinion is that politics has no place for discussion in church. But as a spectacle, you have to see through the muck of what people might say who are in our politics. During each campaign season we hear so much of what each candidate will do when they are elected. We hear so much about what their predecessor did wrong. They promise utopia for us while trashing the last person in office. These statements and promises and the theatrics of delivering the message are a means to get strokes.



Strokes and recognition are what most people's ego demands. Strokes can be in many forms. The ego perceives attention in the form of love, respect, deference, fear, obedience.

Today our Gospel describes Jesus clearly explaining his future in terms that are upsetting to his followers. He tells them he will be persecuted and crucified... and even more incredulously, that he will be risen again after three days.

Across the Gospels of Matthew, Mark and Luke Jesus tells them of his destiny several times. Last week in Mark 8 Jesus had to confront Peter's outburst with, "Get behind me Satan." He was talking to the devil in the background who influenced Peter's tough talk. Peter's ego was getting strokes; Jesus corrected that behavior.

Today from the book of Mark he gave them a descriptive version of the unpleasant future. It was so awful, they were afraid to ask questions about it. It seems as though it was so upsetting that their brains just shut it out and they went on to silly human stuff like ego. Then they talked about who was the greatest among them.

They deflected the painful news and moved on to assuage their ego because ego likes strokes of the positive type not the negative.

Jesus, the greatest teacher, stands a child in front of them and tells his disciples that they should adjust their egos to one like a child. The child loves those who care for him and learns from the elders what is good and what is right. To be like a servant of his parents to learn and do their bidding.

Governments of nations cannot function like the churches of the world. Religion cannot be the government.

Religion should not cater to government... nor should government cater to religion. We should continue to pray that church and government always work in consonance... that the poorest and most needy are not forgotten and set aside by the egos of those who govern us.



Evangelio Marcos 9, 30-37

En aquel tiempo, Jesús y sus discípulos atravesaban Galilea, pero él no quería que nadie lo supiera, porque iba enseñando a sus discípulos. Les decía: "El Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los hombres; le darán muerte, y tres días después de muerto, resucitará". Pero ellos no entendían aquellas palabras y tenían miedo de pedir explicaciones. Llegaron a Cafarnaúm, y una vez en casa, les preguntó: "¿De qué discutían por el camino?" Pero ellos se quedaron callados, porque en el camino habían discutido sobre quién de ellos era el más importante. Entonces Jesús se sentó, llamó a los Doce y les dijo: "Si alguno quiere ser el primero, que sea el último de todos y el servidor de todos". Después, tomando a un niño, lo puso en medio de ellos, lo abrazó y les dijo: "El que reciba en mi nombre a uno de estos niños, a mí me recibe. Y el que me reciba a mí, no me recibe a mí, sino a aquel que me ha enviado".



Homilía

Nuestras lecciones de hoy son ejemplos de obtener golpes, o reconocimiento, para nosotros mismos. En otras palabras, para hacer que nuestro ego se sienta bien con lo que hacemos; obtener el reconocimiento sin la guía de alguien más sabio que nosotros.

De la lectura del Libro de la Sabiduría: "Los malvados dicen: vamos a acosar al justo, porque él es odioso para nosotros ..." Somos malvados, así que vamos a golpear al bueno.

En el Salmo: "... hombres arrogantes se han levantado contra mí, los despiadados buscan mi vida, no han puesto a Dios delante de sus ojos".

De James: "Donde los celos y la ambición egoísta existen, hay desorden y cada práctica asquerosa". Hablo frecuentemente de egos masivos ... ego que aleja a una persona ... que los posee y todo lo que hacen.

De Marcos: "Los apóstoles habían estado discutiendo entre ellos quién era el más grande". Qué superficial de ellos mientras servían a Cristo, que era el más grande, y les enseñó humildad. Más sobre esto en un momento.

Esta semana, Estados Unidos estaba lleno de noticias sobre asuntos políticos. Hace tres años, cuando enseñé esta lección, mis palabras fueron: "Lleno de cosas políticas y debates presidenciales. Qué notable que este 25º domingo del Tiempo Ordinario, nuevamente tenemos mascotas en la televisión para hacer una observación.

No hablemos de política. Mi opinión es que la política no tiene lugar para el debate en la iglesia. Pero como espectáculo, tienes que ver a través de la suciedad de lo que la gente podría decir que pertenece a nuestra política. Durante cada temporada de campaña escuchamos mucho de lo que hará cada candidato cuando sea elegido. Escuchamos mucho sobre lo que su predecesor hizo mal. Nos prometen utopía mientras destruyen a la última persona en el cargo. Estas declaraciones y promesas y la teatralidad de entregar el mensaje son un medio para obtener golpes.

Los golpes y el reconocimiento son lo que exige el ego de la mayoría de la gente. Los trazos pueden ser de muchas formas. El ego percibe la atención en forma de amor, respeto, deferencia, miedo y obediencia.

Hoy nuestro Evangelio describe a Jesús explicando claramente su futuro en términos que son molestos para sus seguidores. Él les dice que será perseguido y crucificado ... y aún más incrédulo, que resucitará después de tres días.

A través de los Evangelios de Mateo, Marcos y Lucas, Jesús les habla de su destino varias veces. La semana pasada, en Marcos 8, Jesús tuvo que confrontar el arrebató de Pedro con: "Quítate a Satanás". Estaba hablando con el demonio de fondo que influyó en la dura conversación de Pedro. El ego de Peter estaba recibiendo golpes; Jesús corrigió ese comportamiento.



Hoy, del libro de Marcos, les dio una versión descriptiva del desagradable futuro. Era tan horrible que tenían miedo de hacer preguntas al respecto. Parece como si fuera tan molesto que sus cerebros simplemente lo detuvieron y pasaron a tonterías humanas como el ego. Luego hablaron sobre quién era el mejor entre ellos.

Desviaron las noticias dolorosas y avanzaron para mitigar su ego porque al ego le gustan los golpes del tipo positivo, no el negativo.

Jesús, el maestro más grande, tiene un niño frente a ellos y les dice a sus discípulos que deben ajustar sus egos a uno como un niño. El niño ama a quienes lo cuidan y aprende de los mayores lo que es bueno y lo que es correcto. Ser como un sirviente de sus padres para aprender y cumplir sus órdenes.

Los gobiernos de las naciones no pueden funcionar como las iglesias del mundo. La religión no puede ser el gobierno.

La religión no debe atender al gobierno ... ni el gobierno debe atender a la religión. Debemos continuar orando para que la iglesia y el gobierno siempre trabajen en consonancia ... que los más pobres y más necesitados no sean olvidados y dejados de lado por los egos de quienes nos gobiernan.

